

La Biblia En Contexto

Grupo de Vida - Lección 25

Junio 16-22, 2014

Hechos 7:45

Introducción a la Biblia en Contexto

¿Alguna vez has querido que la Biblia sea fácil de leer como si se tratara de un libro común – de principio a fin? Debido a que la Biblia es una colección de 66 libros, hace que su lectura como un libro común sea muy difícil. Combinada a esta dificultad está el hecho que los últimos escritores del Nuevo Testamento, a menudo estaban citando o haciendo referencia a pasajes en el Antiguo Testamento. De hecho, mucho del Nuevo Testamento tiene mejor sentido sólo si uno también considera los pasajes del Antiguo Testamento que colocan al texto en su contexto escritural.

Estás leyendo un comentario rápido de la Biblia en contexto. Este arreglo de Escrituras busca superar algunas de estas dificultades. Empleando una lectura central del evangelio de Juan, el Libro de los Hechos de los Apóstoles, y el Apocalipsis de Juan, la Biblia en Contexto acomoda todo el resto de las Escrituras en un marco de trabajo contextual que apoya la lectura central. Está dividida en lecturas diarias para que este programa nos permita leer toda la Biblia en un año, pero en su formato contextual.

Aquí está el rápido comentario para la vigésima quinta semana, junto con las lecturas para la vigésima sexta, halladas en la parte final de esta separata. Únete. ¡Nunca es demasiado tarde para leer la Biblia en contexto!

Lecturas para la Vigésima Quinta Semana

6/16 El Discurso de Esteban Hechos 7:45 1 Samuel 31 1 Crón. 9:35-10:14 2 Samuel 1-2	6/18 El Discurso de Esteban Hechos 7:45 2 Samuel 7-10 6/19 El Discurso de Esteban	6/21 El Discurso de Esteban Hechos 7:45 1 Crón. 19-20 2 Samuel 11-12 Pr 19:22, 25
---	---	---

www.Biblical-Literacy.org

© Copyright 2014 por W. Mark Lanier. Se otorga permiso para reproducir este documento en su totalidad sin realizar ningún cambio, mencionando los créditos, siempre que la reproducción sea realizada sin fines de lucro.

<p>6/17 El Discurso de Esteban Hechos 7:45</p> <p>2 Sam 3-6</p>	<p>Hechos 7:45</p> <p>1 Crón. 11-13</p> <p>6/20 El Discurso de Esteban Hechos 7:45</p> <p>1 Crón. 14-16 1 Chron 17-18</p>	<p>Salm 51</p> <p>6/22 Asiste a los Grupos de Vida</p>
---	---	--

EL DISCURSO DE ESTEBAN (Hechos 7:45)

Continuamos con varias semanas de lectura que apoyan el discurso de Esteban ante las autoridades en donde él defendió su mensaje que proclamó a un Jesús resucitado tanto como Señor así como Mesías. Esteban relató a las autoridades historias del Antiguo Testamento y Lucas otorgó una sinopsis en Hechos. Otorgamos la gran trama a través de las lecturas contextuales.

PROPÓSITO DE LA LECTURA: Para los judíos, la “edad dorada” de la fe estuvo centrada en el reinado del rey David. Sin embargo el reinado de David estuvo lleno de pecado –adulterio, asesinatos, falsos testimonios, entre otros. Mientras que los judíos que confrontaron a Esteban estaban preocupados por el templo y estaban acusando a Esteban de menoscabar a la gente y a los lugares de su historia (Moisés, el templo, etc.), Esteban habló la verdad. El pueblo nunca le fue fiel a Dios. Jesús es el único fiel. El pueblo, hasta los mejores representantes como el rey David, eran pecadores. Su proximidad a Dios parte del corazón que busca y desea a Dios, no del comportamiento ganado. Vemos esto claramente en las lecturas de esta semana que demuestran lo bueno, lo malo y lo feo de David, así como lo íntimo de Dios.

Junio 16-22

1 Samuel 31; 2 Samuel 1-12; 1 Crónicas 9:35-15:29; 17:1-20:8 y Salmo 51

David fue especial entre la gente que estudiamos en el Antiguo Testamento. Tal como lo notamos en lecciones previas, cuando Samuel ungió a David,

...el Espíritu del SEÑOR vino con poder sobre David, y desde ese día estuvo con él (1 Samuel 16:13).

Esto hizo que David se distinguiera entre las otras personas del Antiguo Testamento. El Espíritu de Dios no moró en todos sus seguidores en el Antiguo Testamento. Es uno de

los significados más profundos detrás de la profecía de Joel que un día llegaría cuando Dios vertería su Espíritu sobre toda la carne –hombre/mujer, joven/viejo, amo/siervo (Joel 2:28ff; Hechos 2). Pentecostés vio el cumplimiento de la profecía de Joel y también la promesa de Jesús que “el Espíritu de la Verdad” vendría y *moraría* en el creyente interactuando íntimamente (Juan 14:15ff).

Por lo que David, infundido con el Espíritu de Dios, mantuvo una relación de intimidad con Dios que es raramente vista entre los personajes en las páginas de nuestro Antiguo Testamento. Vemos esta intimidad en las cosas que David compartió con Dios. David compartió sus alegrías y sus tristezas. Él compartió sus confidencias y sus miedos. Él proclamó sus alabanzas; él hasta desafió a Dios con sus frustraciones. Para David, Dios siempre estaba presente. Dios estaba presente en todo lo que David hizo y en todo lo que le pasaba.

En esta lección, tomaremos de las lecturas contextuales algunos pasajes acerca de David que muestran la profundidad de la intimidad esperando poder ver algunas claves que nos ayuden en nuestro caminar íntimo con el SEÑOR.

La Oración de Gratitud de David (2 Samuel 7:18-29; 1 Crónicas 13-16)

Después de que David fue reconocido como rey de Israel, él hizo traer el Arca de la Alianza a Jerusalén. Luego David buscó construir una casa para el Arca pero Natán explicó que David no sería quien construiría la casa para Dios (templo). Tal como Natán narró las palabras de Dios a David, el amor y bendiciones de Dios fueron reforzados, aun cuando a David se le declinó la bendición de construir el templo.

Natán le aseguró a David que el SEÑOR estaba completamente comprometido con en David. El SEÑOR había sacado a David del pastoreo de rebaños para ser el príncipe de su pueblo. El SEÑOR acompañó a David por todos los lugares por los que caminó, acabando con los enemigos de David para que no lo dañaran. El SEÑOR prometió hacer que el nombre de David fuera grande en la historia, asimismo prometió que el trono de David perduraría por toda la eternidad.

En respuesta, David “se presentó ante [¿ante el Arca?] el SEÑOR” y le elevó una oración de gratitud íntima diciendo:

SEÑOR y Dios, ¿quién soy yo, y qué es mi familia, para que me hayas hecho llegar tan lejos? Como si esto fuera poco, SEÑOR y Dios, también has hecho promesas a este siervo tuyo en cuanto al futuro de su dinastía. ¡Tal es tu plan para con los hombres SEÑOR y Dios! ¿Qué más te puede decir tu siervo David que tú

no sepas, SEÑOR mi Dios? Has hecho estas maravillas en cumplimiento de tu palabra, según tu voluntad, y las has revelado a tu siervo. ¡Qué grande eres, SEÑOR omnipotente! Nosotros mismos hemos aprendido que no hay nadie como tú, y que aparte de ti no hay Dios. ¿Y qué nación se puede comparar con tu pueblo Israel? Es la única nación en la tierra que tú has redimido, para hacer tu propio pueblo y para dar a conocer tu nombre. Hiciste prodigios y maravillas cuando al paso de tu pueblo, al cual redimiste de Egipto, expulsaste a las naciones y a sus dioses. Estableciste a Israel para que fuera tu pueblo para siempre, y para que tú, SEÑOR, fueras su Dios. Y ahora, SEÑOR y Dios, reafirma para siempre la promesa que les has hecho a tu siervo y a su dinastía. Cumple tu palabra para que tu nombre sea siempre exaltado, y para que todos digan: “¡El SEÑOR Todopoderoso es Dios de Israel!” entonces la dinastía de tu siervo David quedará establecida en tu presencia. SEÑOR todopoderoso, Dios de Israel, tú le has revelado a tu siervo el propósito de establecerle una dinastía, y por eso tu siervo se ha atrevido a hacer esta súplica. SEÑOR mi Dios, tú que has prometido tanta bondad a tu siervo, de modo que bajo tu protección exista para siempre, pues tú mismo, SEÑOR omnipotente, lo has prometido. Si t bendices a la dinasta de tu siervo, quedar bendita para siempre (2 Samuel 7:18-29).

En la oración, notamos varios temas. Primero, la oración es la respuesta de David al reporte de Natán. Natán le había informado a David sobre los planes de Dios, en dónde ellos estaban conforme a los planes de David y en dónde diferían. Para muchos, eso habría puesto fin a la historia. Podemos esperar leer, “Y David hizo lo que Natán le instruyó.” Sin embargo, David escucha estas noticias y no las toma simplemente en serio. David se va a un lugar distinto para tener una oración privada con Dios. Nos perdemos de algo si no vemos la comunicación de David con Dios acerca de la vida, en lugar de simplemente vivir.

Segundo, mientras David oró, tomó una actitud de humildad, servicio, fe y alabanza. La **humildad** de David es vista en su reconocimiento de que esta vida era la obra de Dios y que su “llegada” no había sido ganada, sino que otorgada por gracia. “¿Quién soy... y qué es mi familia, para que me hayas hecho llegar tan lejos?” En la vida de David, él se había mudado de la oscuridad al pináculo de la fama. David apreció que esta era la mano de Dios, no algo que “David veía venir.”

El corazón de **servicio** de David es visto en su uso constante del término “siervo.” Más que cualquier otra persona en el Antiguo Testamento, David empleó la frase para

colocarse como siervo o esclavo de Dios.¹ Diez veces en este pasaje David se coloca como el siervo de Dios. Debemos recordar que quien está sentado tranquilamente ante el Señor diciendo, “tu siervo,” es el *Rey* de Israel. Toda persona física en la vida de David correctamente se llamó siervo o sierva del Rey David, pero David estaba completamente al tanto de que él como rey era el siervo de Dios. Las acciones de David eran de servicio a Dios.

La actitud de David refleja una profunda fe en Dios manteniendo sus promesas. David relata la fidelidad histórica de Dios al redimir a su pueblo de Egipto y al establecer a Israel como nación. David está confiado que de igual manera, el SEÑOR mantendrá esas promesas que acaba de hacer a través del profeta Natán. Por fe, David le pide a Dios que haga las cosas que él prometió, “Y ahora, SEÑOR y Dios, reafirma para siempre la promesa que les has hecho a tu siervo y a su dinastía.” Puede que parezca atrevido el pedirle a Dios que haga lo que ha dicho, pero no es ningún atrevimiento para los derechos que, como autoridad, tuvo David. Es el atrevimiento de la fe. David supo que Dios era fiel y había hecho promesas; por lo que, fue la fe con valor de David la que hizo surgir este llamado a Dios.

Al pedirle a Dios que cumpliera sus promesas, la fe de David se convierte en alabanza. “Que tu nombre sea siempre exaltado.” David llama a Dios el “SEÑOR de los ejércitos [*hosts*]” también traducido como “SEÑOR Todopoderoso.” Aquí, también vemos a David empleando repetidamente la frase “SEÑOR Dios.” Esta combinación hebrea de *Adonai* (“Dios”) y *Yhwh* (“SEÑOR”) es un tanto rara en el Antiguo Testamento. Ella denota una intimidad con el SEÑOR, pero también, denota la alabanza que fluyó de los labios de David. Yahvé no era simplemente Yahvé, sino que era el Señor de David así como el Dios de Israel.

La Canción de Acción de Gracias de David (1 Crónicas 16:8-36).

Algunas veces las cosas son correctas. El sol está fuera, el viento está detrás de nosotros y las flores están floreciendo. Eso no quiere decir que las cosas son perfectas, pero algunos días parece que todo está en su lugar. A veces estos días “buenos” puede que vayan y vengan sin una pausa significativa para alabar y elogiar a la fuente de todas las cosas. La intimidad con Dios, sin embargo, exige acción de gracias y alabanza en los buenos días, así como las oraciones de liberación en los días malos.

¹ Ver lo escrito por Bergen, Robert D., *El Nuevo Comentario Americano – I y II Samuel ~ The New American Commentary – I and II Samuel*, (Holman 1996).

David estaba teniendo un gran día. El Arca de la Alianza finalmente fue llevada con éxito a Jerusalén. David levantó una tienda para albergar al Arca. Sacrificios de holocaustos y sacrificios de comunión fueron establecidos ante Dios y Jerusalén estaba pasando por un período de paz. David ofreció regalos a todos los hombres y mujeres de Israel. Él distribuyó pan, torta de dátiles, y tortas de pasas. ¡Fue un gran día!

Este fue el día en el cual David estableció ministros para adorar. Él nombró un grupo de Levitas para “invocar, agradecer, y alabar al SEÑOR” (1 Crónicas 16:4). Algunos estaban tocando arpas y liras, otros estaban tocando címbalos, mientras que algunos estaban tocando trompetas. ¡Este fue el Día de Acción de Gracias que David estableció! Él supo la fuente de la bondad y se aseguró que todo Israel tomara tiempo para reconocer al SEÑOR en adoración.

1 Crónicas 16:8-36 presenta una canción de acción de gracias que es atribuida a David. Ya sea que todo este pasaje haya sido la canción de David, o si representa a la canción que David dio a la gente, es algo que no se nos dice.² Sabemos que la canción tal como está escrita es una composición de secciones grandes de tres Salmos distintos.³ La canción contiene elementos de gracias, alabanza, aliento, narración de las grandes obras que Dios hizo en el pasado, junto a una exhortación a una comunidad entera o grupo de personas a unirse con la creación en alabanza al SEÑOR.

La canción empieza con un llamado a la adoración. Las personas son llamadas a “dar las gracias” y “proclamar” el nombre del SEÑOR. Ellos deben cantar canciones, no sólo sobre Dios, sino también *a Dios*. Ellos deben buscarlo y buscar su fuerza.

Esta frase en el hebreo, tal como lo discutiremos mucho más adelante en las lecciones sobre los Salmos y la poesía hebrea, está estructurada en un patrón “paralelo” que da un significado añadido y énfasis al pasaje. Estos son coplas, dos grupos de líneas, que emplean el mismo pensamiento básico con diferentes palabras, de tal manera que transmite una profundidad que añade significado. Por ejemplo, en la copla en el verso 12 leemos:

*Recuerden las maravillas que ha realizado,
los prodigios y los juicios que ha emitido.*

² El hebreo pone en claro que la responsabilidad de cantar Agradecimiento fue dada por David a Asaf, pero no esta canción en particular. Ver, Bergen.

³ 1 Crónicas 16:8-22 viene del Salmo 105:1-15; 1 Crónicas 16:23-33 viene de Salmo 96:1-13; y 1 Crónicas 16:34-36 viene del Salmo 106:1, 47-48.

Esto da dos líneas que muestran diferentes gamas/tonos de una idea: las obras maravillosas del Señor no son sólo sus milagros, sino también sus juicios.

Un paralelismo similar existe en el siguiente verso (13):

*Descendientes de Israel, su siervo,
Hijos de Jacob, sus elegidos.*

La estructura paralela es mostrada en este pensamiento obviamente repetido que los descendientes de Israel son los hijos de Jacob. Pero el continuado pensamiento de repetir añade la profundidad extra: ellos no sólo fueron los siervos de Dios, ¡sino que en realidad Dios los había elegido!

Esta estructura paralela enseña un punto que David supo bien por su relación íntima con Dios y por ende, lo destacamos en esta lección. Verso 11 provee:

*¡Refúgiate en el SEÑOR y en su fuerza
Busquen siempre su presencia!*

El hebreo emplea dos palabras distintas que son traducidas como “buscar.” Ellas llevan la idea de buscar, de preguntar, o diligentemente tratando de encontrar. La estructura paralela nos enseña más sobre el pensamiento. Buscando al Señor es el buscar su presencia (literalmente su rostro). David reconoce que buscamos al Señor, y es más, buscamos la fuerza de Dios al buscar ser íntimos con él, cuando buscamos tiempo ante su presencia.

Esta es la propia experiencia de David, la cual llama a todos a imitar en alabanza. Debemos exaltar a Dios y buscar su presencia. Buscamos intimidad y hallamos su fortaleza.

De aquí, la canción cuenta las grandes obras de Dios a través de la tierra. Tejida entre esas memorias están los llamamientos renovados para cantar *al* Señor, declarando su gloria, sus obras maravillosas, su grandeza, esplendor y majestuosidad.

Es Dios quien tiene fortaleza y alegría “en su lugar.” Este pasaje enseña un concepto importante. Hallamos la fuerza de Dios y la alegría del Señor en su “lugar” o presencia. Al acercarnos a Dios, al compartir íntimamente con él, nos encontramos creciendo en su fuerza y alegría. ¡La bendición de la intimidad!

La canción termina con llamados repetidos de alabanza/adoración – una alabanza conocida por los cielos, los mares, la tierra y los árboles – una alabanza que coloca a Dios en donde él pertenece, como creador y sustentador. ¡Que Dios continuamente permita la alabanza y adoración por parte de su gente!

La canción de adoración de David contenía ambas proclamaciones de alabanza *acerca* de Dios así como *para* Dios. En otras palabras, David no sólo cantó acerca de la bondad de Dios; él cantó directamente a Dios acerca de su bondad.

Esta es una buena lección para nosotros en nuestra alabanza. Una adoración de intimidad no es simplemente una adoración que le habla a otros acerca de las maravillas de Dios. Va más allá y en intimidad se lo dice directamente a Dios. Es la diferencia entre el contarte que amo a mi esposa e hijos, o el decirle a mi esposa, “Te amo” y el decirles a mis hijos, “Los amo.” Esta intimidad mayor no nos deja inalterados. Al acercarnos a Dios, nos acercamos al lugar de su fuerza y alegría. La intimidad con Dios nos hace más fuertes para este mundo. Inculca una alegría piadosa que es inaccesible en cualquier otro lugar.

Permítannos hacer un comentario, de no sólo adorar a Dios en público, sino también en privado íntima y directamente.

Let us make a point to not only praise God to others, but also to intimately praise him directly.

David – La Aventura con Betsabé

El 21 de Julio de 1683, la Universidad de Oxford publicó un *Juicio y Decreto...en contra de ciertos Libros perniciosos, y Doctrinas deplorables, destructivas para las sagradas Personas de los Príncipes, su Estado y Gobierno, así como de toda la Sociedad humana – Judgement and Decree...against certain pernicious Books, and damnable Doctrines, destructive to the sacred Persons of the Princes, their State and Government, and of all human Society*. Esta publicación fue la base para la última quema de libros sancionados por el gobierno en Inglaterra (que también sucedió en Oxford).

Entre esos libros quemados estaba la *Lex, Rex*, escrita por el Presbiteriano Escocés llamado Samuel Rutherford. Oxford citó este libro por su peligrosa doctrina que “si los

gobernantes legítimos se convertían en tiranos, o gobernarán de un modo distinto al de las leyes de Dios y el hombre... ellos perdían el derecho que tenían para gobernar.”⁴

El libro de Rutherford fue alarmante para la realeza porque hasta su título estaba en contra de los intereses del Rey. *Lex* es la palabra en latín para “ley,” mientras que *Rex* es el latín para “rey.” El título *Lex Rex* puso a la ley sobre el rey en lugar de al rey sobre la ley. Dentro del libro, en respuesta a una pregunta “si es que el rey debía estar sobre la ley,” Rutherford escribió que, “La ley tiene una supremacía de constitución sobre el rey.”⁵

Como parte de su argumento, Rutherford empleó la narración bíblica del Rey Saúl notando que,

Dios, al hacer rey a Saúl, por medio de ningún sello real, le dio poder para pecar, o jugar el papel de tirano.⁶

Rutherford está en lo correcto en cuanto a Saúl, así como también en cuanto a su sucesor, el Rey David. Al considerar a David en esta lección, vemos que hubo un tiempo en el que él violó, en una sucesión rápida, tres de los Diez Mandamientos, con las terribles consecuencias para él y su familia. Para David, así como para todos los gobernantes, ¡la autoridad de Dios es mayor que la del rey!

La Trama

Esta historia es bien conocida por muchas personas. La historia de David y Betsabé ha llegado a casi toda forma de arte: obras de teatro, pequeñas historias, novelas y más cuadros de los que uno puede contar. Existen algunas ligeras sutilezas en la historia que sólo se convierten en aparentes cuando se examinan con más detalle, por lo que consideramos 2 Samuel 11 en detalle.

La historia de David y Betsabé viene en medio de una sección de tiempo y texto en donde David había enviado a sus tropas a luchar contra los amonitas (2 Samuel 10 y 12:26-31). Esta guerra había continuado por un año y mientras que la primavera llegó, era el tiempo

⁴ *El Juicio y Decreto de la Universidad de Oxford pasó en su Convocatorio, Julio 21, 1683, en contra de ciertos Libros perniciosos, Doctrinas deplorables y destructivas para las sagradas Personas de los Príncipes, su Estado y Gobierno, así como de toda la Sociedad humana – The Judgement and Decree of the University of Oxford, passed in their Convocatory, July 21, 1683, against certain pernicious Books, and damnable Doctrines, destructive to the sacred Persons of the Princes, their State and Government, and of all human Society. “La Tercera Proposición – The Third Proposition.”*

⁵ Rutherford, Samuel, *Lex, Rex*, (1644) at Pregunta XXVI.

⁶ *Ibid.*, at Pregunta XXVI, Aseveración/Afirmación 3.

entre las lluvias de invierno y la cosecha del verano en donde los reyes y todos los hombres capaces típicamente salían a luchar. Este año, sin embargo, David no lideró sus tropas.

David envió a sus tropas mientras él se quedó en casa tomando siestas en la tarde. Las tropas sitiaron “Rabá” (que hoy es “Amán,” la capital de Jordania, que aun lleva el nombre de los amonitas).⁷ Luego de una siesta en la última parte de la tarde, David estaba caminando sobre el techo de su casa cuando él espía a Betsabé tomando un baño sobre el techo de su casa.



Esta representación de una mujer bañándose fue hallada cerca de Achzib y data de los siglos XIX al VII AC. Se encuentra en el Museo de Israel. Ver, King y Stager, *La Vida en el Israel Bíblico – Life in Biblical Israel* (Westminster 2001) at 70.

Es bueno notar que las casas israelitas típicas de esos días (y hasta algunas de las de hoy) tienen techos planos en la que la gente puede ir a tomar el aire ausente en la parte cerrada de la casa. David, como rey, probablemente vivió en la parte alta de Jerusalén, mientras que Betsabé, casada con uno de los soldados de David, vivió cerca de David.

Betsabé se estaba bañando tal como lo requería Levítico 15:19-24. Su esposo fue Urías el hitita. La mayoría de los estudiosos están de acuerdo de que Urías no fue un inmigrante hitita, sino de herencia hitita debido a las generaciones previas. Su nombre es un nombre típicamente hebreo que significa, “Yahvé es mi luz.”⁸ El padre de Betsabé fue Elián.

⁷ Ver, McCarter, P. Kyle, *II Samuel: La Biblia Anchor – II Samuel : The Anchor Bible*, (Doubleday 1984), at 285; Anderson, A., *Comentario Word de la Biblia 2 Samuel – World Bible Commentary 2 Samuel*, (Word 1989), at 153.

⁸ Ver, McCarter at 285.

Sabemos tanto de Elián y como de Urías de otras partes de 2 Samuel. 2 Samuel 23:34 dice que Elián era “hijo de Ajitofel el guilonita.” Muchos estudiosos piensan que este es el mismo Ajitofel que jugó un rol significativo, más adelante, en la historia de la rebelión de Absalón en contra de David. Tanto Elián como Urías se encontraban entre los “hombre poderosos” de David, un grupo de treinta hombres que eran de las fuerzas élite especiales de David (2 Samuel 23).

Luego de averiguar quién era Betsabé,

...David ordenó que la llevaran a su presencia, y cuando Betsabé llegó, él se acostó con ella...después...ella volvió a su casa (2 Samuel 11:4).

No pasó mucho tiempo para que Betsabé se diera cuenta de que estaba embarazada. Ella le mandó a avisar a David quien actuó rápidamente. David envió un mensaje a su general (Joab) ordenándole que enviara al esposo de Betsabé, Urías, de vuelta a Jerusalén.

Cuando Urías llegó, él se presentó ante David. David le preguntó,

...Cómo estaban Joab y los soldados y cómo iba la campaña (2 Samuel 11:7).

El autor eligió una palabra hebrea interesante para las preguntas de David. El verso emplea tres veces *Shalom* (“estando...estando...yendo”). *Shalom* significa “paz,” o “bienestar.” El toque irónico es que David pregunta acerca de la paz de sus tropas antes de hacer que uno de sus hombres poderosos sea asesinado.

David envía a Urías a su casa esperando que Urías tenga un encuentro íntimo con Betsabé y por ende cubrir la paternidad de David. Urías, sin embargo, no fue a casa, sino que pasó la noche en la entrada del palacio junto a los otros sirvientes de David.

Al día siguiente, David se enteró que Urías no fue a su casa y le preguntó el por qué no lo hizo. Urías respondió, que el Arca de la Alianza no estaba en su casa en Jerusalén (estaba con los israelitas en la batalla), ni los otros soldados estaban en casa. Para Urías no era correcto el disfrutar de los placeres de su casa bajo esas circunstancias. (Es bueno notar que David tenía una política de hacer que sus soldados estuvieran célibes durante las luchas (1 Samuel 21:5)).

David no abandonó rápidamente su treta, por lo que le ordenó a Urías que se quedara una noche más. Esta vez David trajo a Urías ante su presencia, alimentándolo y haciéndolo beber hasta que Urías quedó ebrio. Aun ebrio, sin embargo, Urías tenía el suficiente autocontrol para no regresar ante su esposa por la noche. Tal como Peter Ackroyd lo dice,

Urías ebrio era más piadoso que David sobrio.⁹

A la mañana siguiente, David se vio obligado a tomar una decisión más drástica. Él preparó la muerte de Urías. David escribió una carta a su general Joab diciéndolo que pusiera a Urías al frente de la lucha más difícil y luego que se retirara para que Urías fuera muerto. En un giro morboso, ¡David envió la nota de regreso a Joab *por medio de Urías!*

Urías regresó al campo de batalla y le entregó la carta a Joab. Joab leyó la carta y luego continuó con su curso que era el plan de David con una pequeña modificación. Joab puso a Urías en un lugar en donde había “hombres valientes” y cuando los guerreros salieron de la ciudad, Urías murió en la batalla.

Joab avisó a David acerca de la muerte de Urías, añadiendo que otras personas también habían muerto. David le respondió al mensajero,

Dile a Joab de mi parte que no se aflija tanto por lo que ha pasado, pues la espada devora sin discriminar. Dile también que reanude el ataque contra la ciudad, hasta destruirla (2 Samuel 11:25).

Luego David le instruyó al mensajero que “alentara” a Joab.

Luego de que Betsabé se enteró que su esposo había muerto luchando, ella estuvo de luto por cierto tiempo y después David la llevó a su casa añadiéndola como otra de sus esposas. La mayoría de los estudiosos típicamente asumen que el período de luto fue de siete días.¹⁰

Antes de que termine el capítulo 11, hay un verso añadido que, en el hebreo, contrasta grandemente con el verso previo en donde a David le dijo a Joab, “que no se aflija por lo que ha pasado.” La palabra traducida como “aflija” es רָחַם (pronunciado rah-ah) y significa maldad. La palabra para “tú” es más específicamente “para tus ojos.” Podemos traducirla más literalmente como, “No dejes que este asunto sea visto como una maldad delante de tus ojos.” Estas mismas palabras son empleadas en contraste tres versos más adelante en donde la ESV [English Standard Version Bible] traduce,

⁹ Ackroyd, Peter, *El Comentario de la Biblia Cambridge, El Segundo Libro de Samuel – The Cambridge Bible Commentary, The Second Book of Samuel*, (Cambridge 1977) at 102.

¹⁰ Los estudiosos basan esto en pasajes como Génesis 50:10 en donde José estuvo de luto por la muerte de su padre durante siete días.

But the thing that David had done displeased the Lord (2 Samuel 11:27).
[Pero lo que David hizo, disgustó al Señor]

Este pasaje más literalmente dice, “lo que David había hecho *fue malvado a los ojos del Señor.*”

Por lo que al poner uno junto al otro, vemos a David tratando de tranquilizar a Joab diciendo que todo está bien; él no debe ver esto como maldad. Sin embargo Dios había estado conspicuamente ausente de todo lo que David había dicho o hecho, viéndolo como algo que realmente era: maldad.

La historia no termina ahí.

El Señor envía al profeta Natán ante David. Natán no confronta directamente a David por su pecado. En su lugar, Natán le cuenta a David una historia acerca de un hombre rico con incontables ovejas que tomó la única oveja de un hombre pobre (en realidad, mascota) para alimentar a un invitado. David rápidamente se da cuenta de la falta de rectitud en los actos de los otros y anuncia,

¡Tan cierto como que el SEÑOR vive, que quien hizo eso merece la muerte!

En ese momento, Natán le dice a David, “¡Tú eres el hombre!” David no pudo esconder de Dios lo que hizo. No era simplemente un secreto entre Joab y David. El Señor lo vio y proclamó el pecado de David a través de Natán en gran detalle.

Luego, el Señor pronuncia su juicio:

¡Asesinaste a Urías el hitita para apoderarte de su esposa!... Por eso la espada jamás se apartará de tu familia... Yo haré que el desastre que mereces surja de tu propia familia, y ante tus propios ojos [también la misma palabra que en 11:25 y 27] tomaré a tus mujeres y se las daré a otro, el cual se acostará con ellas en pleno día. Lo que tú hiciste a escondidas, yo lo haré a plena luz, a la vista de todo Israel (2 Samuel 12:9-12).

David nota su pecado y se confiesa ante Natán. Natán nota que el Señor aceptó el arrepentimiento, pero las consecuencias terrenales quedarían:

El SEÑOR ha perdonado ya tu pecado, y no morirás. Sin embargo, tu hijo sí morirá, pues con tus acciones has ofendido al SEÑOR (2 Samuel 12:14).

La tradición muy antigua coloca a esto como el tiempo en el que David compuso lo que ahora llamamos Salmo 51. El Salmista empieza,

Ten compasión de mí, oh Dios, conforme a tu gran amor; conforme a tu inmensa bondad, borra mis trasgresiones. Lávame de toda mi maldad y límpiame de mi pecado.

Yo reconozco mis trasgresiones, siempre tengo presente mi pecado. Contra ti he pecado, sólo contra ti, y he hecho lo que es malo ante tus ojos;¹¹ por eso, tu sentencia es justa, y tu juicio, irreprochable (Salmo 51:1-4).

David ora para que Dios escondiera su rostro del pecado de David y que no retire su Espíritu Santo de él. Con un corazón roto y contrito, David se arrepintió en el Salmo y ante Dios.

En medio de este arrepentimiento, la historia termina tal como Natán lo dijo. David no murió, pero sí lo hizo el recién nacido de Betsabé, a pesar de la oración de David para que salvara al niño. De igual manera, los siguientes capítulos registran cómo la espada afectó la casa de David.

Entre los hijos de David, uno de sus hijos (Amnón) se enamora o cae en lujuria con su media hermana (Tamar). A través de manipulación y engaño, Amnón viola a Tamar y luego la bota disgustado. En venganza, el hermano -de padre y madre- de Tamar llamado Absalón luego asesina a Amnón.

Absalón huye de su padre David, finalmente regresando y montando un golpe de estado en contra de David. Por temor, David huye de Jerusalén con un ejército pequeño. Mucho de Israel le quita su apoyo y se lo da a Absalón. Absalón también tuvo el consejo de Ajitofel quien, asumiendo que es el mismo antes mencionado, no existe duda que está molesto sabiendo lo que David hizo a su nieta Betsabé. Ajitofel le da su sabio consejo a Absalón.

En lugar de seguir lo aconsejado por Ajitofel, sin embargo, Absalón decide seguir el consejo de uno de los hombres de David que está actuando como agente doble. Esto hace que caiga Absalón y David es restaurado en su trono, un hombre deshecho con una familia deshecha. A pesar del pedido de David, Absalón es muerto por Joab.¹²

¹¹ Literalmente, “maldad frente a tus ojos.” Aquí las mismas palabras que en 2 Samuel 11:25 y 27 son empleadas nuevamente. David reconoce que él en realidad hizo una maldad tal como el Señor correctamente vio, sin importar lo que David le dijo a Joab.

¹² Otro de los hijos de David es muerto en una lucha por el trono. Luego que muere David, su hijo Adonías/Adonihah fue finalmente muerto luego de repetidos intentos por parte de Salomón de tomar el trono (1 Reyes 1:5-53).

Esta triste narración hace que surja una pregunta: ¿Cómo es que esto le ocurrió a David?

¿QUE LE PASO A DAVID?

En sus primeros años, David parece un hombre totalmente diferente al de los últimos años. El surgimiento de David hacia el poder es increíble. Él tenazmente va a la batalla con pronósticos gigantes en su contra, santo y apartado para Dios. Él ve la batalla espiritual que sus hermanos y el Rey Saúl no pueden ver. Él pacientemente espera por el tiempo de Dios y sólo busca lo que es correcto para Dios. Él se casa honestamente con Mical y es un buen esposo. Él pasa sus días protegiendo a Saúl, aun cuando Saúl trata de destruirlo. Como rey, a David le molesta la idea que él duerme en una casa, mientras que el Arca de la Alianza está es una tienda temporal. David, ora y Dios honra sus oraciones. El pueblo israelita va en grandes grupos ante David en apoyo y reconocimiento.

Sin embargo con la caída moldeada alrededor del pecado de Betsabé, vemos un David totalmente diferente. En lugar de santidad, vemos a un David violando el décimo mandamiento al codiciar a Betsabé (“No codiciarás a la mujer de tu prójimo” Éxodo 20:17). Luego, David viola el séptimo mandamiento cometiendo adulterio (“No cometerás adulterio” Éxodo 20:14). Después, David parece no tener escrúpulos en cuanto a la violación del sexto mandamiento mandando a matar a Urías (Éxodo 20:13).

Luego de esto, el surgimiento al poder de David es invertido. En lugar de tenazmente ir a la batalla, él tiene dudas, huyendo ante el amenazador golpe de Absalón. David no puede ver la batalla espiritual, pero muestra un pensamiento confuso mientras sus generales le dicen qué hacer. En contraste a su honorable matrimonio, David en pecado añade a Betsabé a su gran colección de esposas y concubinas. En lugar de proteger a Saúl, David trama para matar a Urías. En vez de estar preocupado de dormir en una casa mientras el Arca está temporalmente en un campamento, David duerme tranquilo mientras el Arca está lejos en el campo de batalla. Es Urías quien no dormirá en casa mientras el Arca no está. David ya no es efectivo en oración; sus oraciones por su hijo no son fructíferas. Él huye en peligro en lugar de enfrentarse al gigante sin temor. David ya no atrae a miles de personas; en lugar de esto, miles lo dejan y apoyan a Absalón.

¿Qué sucedió?

Vemos los hechos de lo que sucedió, incluyendo aquellos del incidente de Betsabé con un detalle alarmante, pero no se nos dice el *por qué*. Las sugerencias de los estudiosos son tan numerosas así como son las motivaciones para los pecados de cualquier hombre.

Algunos estudiosos ven esto como lo que en el habla del siglo XX se conoce como crisis de la mitad de la vida (*mid-life crisis*). Otros lo ven como si fuera que la increíble belleza de Betsabé hizo agitar a la mente de David hasta dejarla sin control. Es más, otros creen que tenía las suficientes salidas para cualquier impulso hormonal y ven esto más como el ejercicio del poder o la emoción de la persecución. Uno de los estudiosos llama a esta causa “neurosis de la jubilación.”¹³

Sugeriría que David da una idea de la motivación en el Salmo 51:10

Crea en mí, oh Dios, un corazón limpio.

En algún lugar, David había perdido su corazón limpio y no estaba caminando con el Espíritu de Dios. No podemos saber exactamente cómo el corazón de David fue mancillado, pero cualquiera de las sugerencias mencionadas podrían ser una parte, tal como lo podría ser cualquier otro pecado. Tal como lo reconoció David,

Yo sé que soy malo de nacimiento; pecador me concibió mi madre (Salmos 51:5).

La historia de Betsabé no fue la causa de la caída de David; es la historia la que muestra su condición. Tal como lo reconoció Tony Cartledge,

Las batallas de David se tornaron hacia el interior. El enfoque de su energía cambia de asuntos extranjeros y domésticos a asuntos verdaderamente *internos*, pues ahora el mayor enemigo de David es él mismo.¹⁴

La comparación de la reacción de David -mientras se desarrollaba el pecado- con aquella de Urías, subraya el estado deplorable del corazón de David. David fue de mal en peor mientras Urías trabajó tenazmente para vivir en rectitud.

Todo el episodio es bastante raro en la literatura antigua. Héroe como David raramente son mostrados con una crítica tan clara. En ese sentido, rabinos posteriores trataron de excusar la conducta de David. Algunos enseñaron que David realmente no estaba violando los mandamientos debido a que a los soldados se les daba un decreto de divorcio antes de ir a la batalla en caso de que algo les sucediera. En otras palabras, ellos pensaron que se encontraba dentro de los derechos el compartir su cama con Betsabé. Luego ellos añadieron que el error de Urías al no ir a casa a compartir su lecho con

¹³ Ver el compendio de sugerencias en McCarter *at* 288-9.

¹⁴ Cartledge, Tony, Comentario de la Biblia Smyth & Helwys: 1 & 2 Samuel – Smyth & Helwys Bible Commentary: 1 & 2 Samuel (Smyth & Helwys Publishing 2001) *at* 495.

Betsabé, cuando David le ordenó hacerlo, fue visto como una traición por rehusarse a seguir las instrucciones del rey. El castigo por la traición fue apropiadamente el de la muerte por lo que los rabinos explicaron que David realmente no mató. Por supuesto, estas ideas muestran la típica mentalidad en lugar de la mentalidad bíblica. Estos rabinos compartieron la idea de David que esto no fue maldad ante sus ojos, aunque Dios claramente vio la maldad.

Conclusión

Lex, Rex – la Ley del Rey – Samuel Rutherford tuvo un punto de vista. Ningún rey está sobre la ley, ya que Dios da la ley. Existe un código moral y un bien y un mal que trasciende cualquier posición humana. Es un código moral que está enraizado en el carácter justo de Dios mismo.

Si el hombre intenta ser más que ese código moral, entonces tal esfuerzo puede que tenga un disfraz complicado, pero es simplemente una rebelión. Es tan antiguo como Adán y Eva – en realidad, más antiguo. El adversario, Satanás se rebeló ante Dios.

Nadie está sobre Dios y sus direcciones. Ninguna racionalización es adecuada, y nadie está inmune a la tentación. Satanás hasta llevó a Jesús al desierto, buscando que Jesús dejara su propósito y la dirección de Dios. Que los cielos nos protejan de ser engañados pensando lo contrario.

Proverbios 19:22, 25

La intimidad de David lo llevó hacia Dios en los buenos tiempos así como en los malos. En sus alegrías, él se regocijó con Dios. En sus problemas, él buscó la liberación de Dios. En sus temores, él buscó la paz de Dios. En sus bendiciones, él llenó a Dios de agradecimiento. En su pecado, él buscó el perdón de Dios.

Los proverbios dados para la lectura de esta semana reflejan los valores colocados en el amor inalterable (Proverbios 19:22), un amor que David tuvo por Dios que fue reflejado en su tratamiento a los enemigos como Saúl, amigos como Jonatán y a los extraños como Mefiboset. También hemos añadido el valor de aprender de la reprobación, algo que David hizo cuando fue confrontado por Natán debido a su pecado (Proverbios 19:25).

Para David, Dios era un compañero. Esto fue lo que Jesús fue para el creyente en los días de Esteban y lo que él es para el creyente de hoy en día. Jesús no fue simplemente el Rabí o Maestro para los apóstoles. Él fue su compañero. Dios a través de su Espíritu es un compañero para aquellos que lo siguen. ¡El desea estar cerca en una compañía íntima!

Preguntas para ser Discutidas

1. ¿Cómo hallas intimidad con Dios cuando los tiempos son prósperos? ¿Es difícil experimentar los buenos tiempos sin dar gracias a Dios por ellos?
2. Contrasta los tiempos difíciles de la vida. ¿Acaso ellos acercan más tu corazón y tu mente a Dios?
3. ¿Cómo manejas al pecado en tu vida? ¿Te aflige? ¿Hace que te confieses y arrepientas ante el Señor? ¿Eres capaz de percibir que hace una brecha entre tú y la intimidad con el Padre?

Lecturas para la Semana Veintiséis

<p style="text-align: center;">6/23 El Discurso de Esteban Hechos 7:45</p> <p>2 Samuel 13-15</p> <p style="text-align: center;">6/24 El Discurso de Esteban Hechos 7:45</p> <p>2 Samuel 16-19 Pr 20:2</p> <p style="text-align: center;">6/25 El Discurso de Esteban Hechos 7:45</p> <p>2 Samuel 20-22</p>	<p style="text-align: center;">6/26 El Discurso de Esteban Hechos 7:45</p> <p>2 Samuel 23-24 1 Crón. 22-23 Pr 19:21</p> <p style="text-align: center;">7/27 El Discurso de Esteban Hechos 7:45</p> <p>1 Crón 24-26 Pr 19:20</p>	<p style="text-align: center;">7/28 El Discurso de Esteban Hechos 7:45</p> <p>1 Crón 27-29</p> <p style="text-align: center;">7/29 Asistir a los Grupos de Vida</p>
--	---	--

Traducido del Inglés al Español por Marianela Love.